

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Suscripción trimestre: España, 1 pta.; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.
Venta: paquete de 80 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción diríjase á Pablo Iglesias; la de Administración á Juan J. Morato.

EL FONDO, NO LA FORMA

¡Cuánto se nos ha combatido á los socialistas españoles por dedicar principalmente nuestra labor á dar conciencia de clase á los trabajadores, á hacerles comprender que su miseria, su esclavitud y su ignorancia, no era obra de una forma de gobierno, sino del modo de ser de la propiedad de los medios de producción!

¡Qué cosas nos han dicho los republicanos, porque atendiendo más al fondo que á la forma, no atacábamos directamente á la Monarquía y empleábamos nuestro tiempo y nuestros esfuerzos en organizar á los trabajadores y en demostrarles que á quien debían combatir sobre todo, económica y políticamente, era á la clase patronal, que los explota y embrutece!

¿Y qué prueban los hechos? Que hemos estado en lo cierto, que hemos tenido vista para distinguir lo esencial de lo accesorio y que no hemos perdido el tiempo haciendo que las fuerzas obreras que nos han escuchado hayan formado un partido de clase y hayan logrado, peleando contra los patronos, algunos beneficios morales y materiales.

¿Qué hubiéramos conseguido dando gusto á los republicanos, embelesándonos con la forma y desatendiendo el fondo? No derribar la Monarquía, porque nuestra fuerza es poca para eso, ni contribuir á su caída, ya que nuestra actitud no habría hecho desaparecer las divisiones de los republicanos, sino perder la mayor parte de nuestro tiempo, porque ni habríamos creado un Partido Socialista cual hoy existe, bien delineado, serio y á punto de tener pronto una gran influencia en la opinión, ni tampoco dado vida á la mayor parte de las Sociedades de resistencia merecedoras de tal nombre que hoy existen en nuestro país y que tanto han de hacer por el mejoramiento de los obreros españoles.

Otro daño hubiéramos hecho. Habríamos contribuído, viviendo en armonía con los partidos republicanos, á arraigar el equivoco político, tan funesto para los trabajadores.

Hoy no ha desaparecido éste todavía para muchos obreros, pero hay una gran masa proletaria que ve claramente la causa de su inferioridad social y sabe ya que la verdadera lucha que llena el mundo civilizado es la de clases, no la de unos partidos burgueses con otros de la misma índole.

Respecto á la cuestión social, ¿qué hacen los Gobiernos republicanos que los distingua de los Gobiernos monárquicos? Nada.

Allí donde la organización proletaria tiene fuerza para hacerse sentir, allí arranca, haya República ó haya Monarquía, algunos beneficios para su clase; en donde la fuerza obrera apenas existe, rija la Monarquía ó la República, los Gobiernos nada hacen por los trabajadores.

En unos y otros países realizan los Gobiernos lo que el capitalismo quiere.

Codició el capitalismo inglés las riquezas del Transvaal, y el Gobierno monárquico de ese país mandó sus soldados á las Repúblicas sudafricanas á que se posesionaran de ellas.

Sintió deseos de hacer negocios en China el capitalismo francés, y el Gobierno republicano no tuvo el menor escrúpulo en ordenar que algunos miles de soldados formaran parte de la expedición que, á las órdenes del general Waldersee, ha saqueado, violado, asesinado y cometido toda suerte de ferocidades en el Celeste Imperio.

Hasta desde el punto de vista liberal apenas se distinguen los Gobiernos republicanos de los Gobiernos monárquicos.

El de la federal Suiza está expulsando de su territorio á los que profesan ó supone que profesan ideas anarquistas, y

no hace mucho tiempo puso en manos de la policía rusa á varios revolucionarios de este país.

El de la republicana Francia, donde hay, no sólo radicales, sino un hombre que ha sido socialista y todavía se lo llama, echa la casa por la ventana para recibir y agasajar al autócrata de Rusia, al perseguidor de tanto y tanto revolucionario, al verdugo de infinidad de pensadores, al que quiere sofocar las huelgas y las demás manifestaciones del naciente movimiento obrero por medio del sable, las prisiones y la deportación.

No nos hemos equivocado, no. Lo que aquí, como en todas partes, interesaba conocer á la clase explotada era su verdadero enemigo, el causante de los males que padece y la actitud en que, respecto de él, debía colocarse. Y eso le ha enseñado y enseña el Partido Socialista. «Tu mortal enemigo—le ha dicho éste—es la clase patronal ó capitalista, y contra ella nada harás militando en los partidos que en mayor ó menor grado la representan y defienden. Si quieres disminuir tu explotación, adquirir conocimiento de tus intereses, fortalecerte y batirla un día, acabado por completo con sus privilegios, organízate, forma un partido con los tuyos y lucha contra ella y contra todos los elementos políticos que amparen su existencia.»

Pero, al atender á lo esencial, al fondo de las cosas, el Partido Socialista no ha creado atmósfera favorable á la vetusta institución monárquica. Un proletariado consciente, activo y enérgico será siempre un peligro para toda Monarquía, porque si ésta vacila en su asiento, no irá aquél á sostenerla, sino que, por el contrario, contribuirá á su derrumbamiento.

La semana burguesa.

La media docena de cascarnes de nuez que nos han quedado después del desastre, se están paseando por la costa cántabra con el pomposo título de escuadra.

No sabemos si para meter miedo á la «poderosa Albión», pero de seguro para gastar unos cuantos miles de duros, que estarían mejor aplicados en comprar buques de verdad.

Pero esto último sería señal de que la administración de nuestra marina se había enmendado.

Lo cual sería romper con la tradición.

Lo único que aquí nos queda sano es la justicia.

Pruebas: al escándalo de la curia de Palma hay que añadir el escándalo de la curia de la patria de Pelayo y de Pidal.

El diputado Sr. Uria ha sido el encargado de tirar de la manta en una carta publicada en *El Progreso de Asturias*.

En esa carta se denuncian horrores de la administración de justicia en Asturias; se califica con los más duros epítetos á aquellos Tribunales; se señalan hechos concretos como el de la fortuna legada por el doctor Roel para fundaciones benéficas y de enseñanza y que, según la carta, se halla en poder de un individuo de la curia.

Se dice además que la Audiencia de Oviedo funciona por volantes del marqués de Canillejas, y que por ellos anda suelto alguno que fué primero ladrón en cuadrilla y luego asesino, y que existen pruebas de la recomendación.

Y como los sacerdotes de la diosa Themis andan un tanto distanciados de la moral, nada tiene de extraño que sus acólitos y monaguillos sigan el ejemplo, por aquello de «cuando el prior juega á los naipes...»

Por eso encontramos muy ajustado al «medio» noticias como ésta:

Félix Muñoz Cano, repatriado de Filipinas y cochero que ha sido de un personaje del partido liberal, presentó ayer una denuncia contra el delegado de vigilancia del distrito de la Universidad D. Félix Contreras.

El denunciante manifestó que tiene que cobrar 500 pesos de un crédito, y que, según dicho señor, por trámites y otras causas, queda reducida dicha cantidad á catorce duros.

Añadió que el Sr. Contreras se niega á devolverle el pase que le entregó como documento preciso para cobrar, poniendo como pretexto que no lo encuentra.

Y ahora díganos ustedes: ¿estamos en el Olimpo ó en el patio del Sr. Monipodio?

El doctor Pulido, que desde que ocupa la Dirección de Sanidad viene haciendo una buena campaña en pro de la salud pública (á diferencia de otros políticos que aceptan los cargos sólo para cobrar la nómina), ha publicado últimamente una circular recomendando la desinfección á domicilio.

En dicha circular se registra el dato siguiente: en los meses de abril, mayo y junio, fallecieron en Madrid 4.103 individuos y nacieron 3.607, resultando, por consiguiente, un quebranto de 496 habitantes en la corte de España, añadiendo que el mismo déficit acusa la estadística demográfica de las demás provincias.

Esto sólo basta para justificar la publicación de circulares como la que nos ocupa, y que únicamente necesita que sea obedecida por las autoridades encargadas de su cumplimiento.

Porque ya estamos cansados de ver que las buenas intenciones no pasan de las columnas de la *Gaceta*.

Ya sabrán ustedes que los ejércitos que las naciones «civilizadas» enviaron á China procedieron en el Celeste Imperio como verdaderas hordas, cometiendo violaciones, asesinatos y otras bagatelas.

Sin duda para convencer á los hijos de Confucio de las excelencias de la civilización cristiana.

Lo que acaso ignorarán es que á su regreso, y sin duda para no venirse de vacío, los alemanes se han traído los principales instrumentos del Observatorio de Pekín, y los rusos la magnífica biblioteca de Mukden.

Tienen, pues, razón los que dicen que la guerra es un elemento de civilización. Y aun pudieran añadir que la historia se repite «á través de los siglos».

Porque los ejércitos rusos y alemanes de ahora no han hecho más que copiar á los españoles del siglo XVI saqueando el templo del Sol en el Perú.

Y á los soldados de Napoleón, en nuestra guerra de la Independencia, llevándose las alhajas y las obras de arte de las iglesias y de los museos.

Tenía que suceder.

Las fiestas de toros van degenerando ya en escándalos que nos ponen por debajo de la kabila de Frajana.

Los dos últimos han ocurrido en las plazas de Valladolid y de Barcelona, y el relato que de ellos hace la Prensa nos demuestra que vamos derechos á la regeneración de nuestras costumbres.

La barbarie no puede engendrarse más que la barbarie, y de un espectáculo que consiste en ver despanzurrar hombres y caballos, tienen que salir forzosamente esas turbas que se arrojan al redondeo, matan los toros á puñaladas, destrozando cuanto hallan al paso y prenden fuego á las plazas.

Comprendemos que los Gobiernos estén interesados en conservar un espectáculo que de manera tan eficaz contribuye al embrutecimiento de sus gobernados; pero ¿no habrá un espíritu valiente que, recogiendo la herencia del marqués de San Carlos, pida en el Parlamento la supresión de las corridas de toros?

En competencia, sin duda, con las plazas de toros, San Sebastián ha dado su correspondiente escándalo en el teatro Circo, rompiendo puertas, sillas y butacas.

Sólo que en la capital de Guipúzcoa, la broma, un tanto salvaje, corrió á cargo de la gente distinguida, que va allí á refrescarse con lo que otros sudan.

Lo ha dicho el responsable de *El Imparcial* en las siguientes líneas:

Una nota hay muy digna de señalarse, y es que la gente del pueblo, la única que no pudo hacer efectivos sus derechos, porque entrega en la puerta de la galería el billete que ha adquirido en el despacho, sin que la quede un fragmento de papel, esa gente fué la primera que abandonó el teatro. La tempestad, la verdadera tormenta, con sillas por los aires, como exhalaciones, partió, no de arriba, como es corriente en los teatros y aun en la Naturaleza, sino de abajo. Entre los cabezas de motín se vió algún «smoking», héroe de cotillón, que rompía butacas y arrojaba las sillas como reparten cintas y flores en los bailes del Casino.

¡Angelitos! Ya que no ganen el pan con el sudor de su rostro, bueno es que den ejemplo de cultura á las clases «inferiores».

Dos periódicos republicanos de Alicante, *La Federación* (éste federalista) y *El Republicano*, cobran cada uno 10 pesetas mensuales por otras tantas suscripciones servidas á otro Ayuntamiento.

No hay que decir si estos periódicos combatirán «rudamente» al Municipio monárquico.

Y si no es éste un alto ejemplo de moralidad política que los republicanos nos dan ahora que están en la oposición.

Y que es una garantía de lo que harán cuando estén en el Poder.

Dice un periódico libertario que muchos socialistas murmuraban acerca del paradero de las pesetas que se van «recolectando» para hacer diario *EL SOCIALISTA*.

El papá de Espartaco ha oído campanas y no sabe en qué parroquia.

Porque donde no ya se murmura, sino que se grita con la cesta de rábanos al brazo, es en el campo anarquista.

Los socialistas no murmuran, primero, porque no tienen tan feo vicio, y segundo, porque saben lo recaudado para la publicación diaria de *EL SOCIALISTA* y el destino dado á las pesetas, y lo saben por el conducto debido, que es la Agrupación de nuestro Partido, á quienes se lo comunica el Comité Nacional por medio de circulares.

Pero como al periódico anarquista de *La Línea*, al igual que á todos sus colegas, le quita el sueño el proyecto de hacer diario *EL SOCIALISTA*, le conviene sembrar la desconfianza entre los trabajadores.

Sistema que no le dará resultado, porque todos saben que aquí se juega limpio. Y que no se hacen periódicos que sean propiedad de Juan ó de Pedro.

LA HUELGA GENERAL

He ahí el arma cuyo uso recomiendan á todas horas los ácratas ó libertarios á los trabajadores, estén ó no éstos organizados.

Los partidarios serios de la huelga general, ya de una profesión importante como la de los mineros, de todos los trabajadores de un país ó de los obreros de todos los países, no sostienen que esta huelga pueda hacerse á cada momento, sino, que, por el alcance y las consecuencias que ellos atribuyen á tal acto, entienden que exige una gran preparación y extraordinario cuidado.

Para los anarquistas españoles no es así: la huelga general puede efectuarse

en cualquier instante, sin preparación alguna y sea la que fuese la circunstancia en que se halle el país.

Y de este error no los sacan los repetidos fracasos que experimentan.

Para que se hiciera justicia á las víctimas de Montjuich predicaron, en unión de ciertos elementos republicanos *revolucionarios*, la huelga general, y ésta, á pesar de no haberse hecho justicia, sino gracia, no se verificó.

En el pasado invierno, y tomando por motivo ó pretexto la persecución de los obreros fabriles de Cataluña por autoridades y fabricantes, quisieron que se hiciera huelga general en toda España, y la tal huelga hizose solamente en unas cuantas poblaciones de aquella región, durando un par de días y ocasionando bastantes prisiones. Para demostrar el acierto con que procedieron entonces, basta decir que la base de esa huelga era la comarca catalana, y que esta comarca se encontraba en estado de guerra.

Al ocurrir, no hace mucho, la huelga de los obreros de los tranvías de Barcelona, acordaron, para apoyarlos, la huelga general en toda España—en nuestro poder obra una circular de la Federación Regional ácrata que lo atestigua—, y la huelga se produjo únicamente en Barcelona en las condiciones y con las consecuencias que saben cuantos de estos asuntos se ocupan.

En Madrid, en Valencia, en Sevilla y en muchas poblaciones más han recomendado la huelga general en cuanto ha surgido un conflicto entre obreros y patronos, y la huelga general, como era consiguiente, no ha cuajado.

Ahora mismo hablan de huelga general para librar del presidio ó de la cárcel á los que han sido en la Coruña víctimas de una desafortunada huelga de esa especie y del odio burgués, y esa huelga general fracasará como fracasaron las anteriores.

¿Y cómo no han de fracasar tales huelgas, que, exigiendo muchas, muchísimas condiciones, carecen de todas ellas, cuando fracasan á veces huelgas de proporciones modestas, bien preparadas y sagazmente conducidas?

Además, esas huelgas encierran otros peligros. Sus partidarios, los apóstoles de ellas, no contentos con querer hacerlas sin que exista un fuerte espíritu de unión y solidaridad, predicaban que han de ser violentas.

Lerroux acaba de condenar en Gijón las huelgas pacíficas y enaltecer las revolucionarias, y en los recientes mítines libertarios, unos oradores han recomendado que se vaya á la huelga con revólver al cinto y otros han encarecido que los obreros adquirieran su correspondiente maüser para cuando los patronos se muestren muy intransigentes y llamen en su auxilio á la Guardia Civil ó al Ejército.

Así es, que no sólo se lleva á los obreros con semejantes huelgas generales á perder en dos ó tres días la demanda de mejora que formulen ó la acción que empuñen para rechazar una rebaja en el salario ó otra mala condición que pretendan imponer los patronos, sino que se los lanza al terreno de la lucha armada, donde hoy, por ser más fuerte la clase capitalista, puede vencerlos con facilidad, dejando á unos tendidos en la calle, mandando á otros al hospital, metiendo á varios en la cárcel ó en presidio y desalentando á los obreros que tienen poca conciencia de sus intereses.

La huelga general en tales condiciones es una verdadera locura, que deben rechazar cuantos obreros tengan una pizca de juicio y contra la que deben alzarse todos los que de veras aman los intereses del proletariado y quieren que éste no vierta estérilmente una sola gota de su precioso sangre.

Si la huelga general de uno ó más oficios ha de dar buenos frutos á la clase trabajadora, ni ha verificarse á cada paso, ni ha de hacerse sin contar con una sólida y extensa organización, y sin tener la certeza de que el espíritu de solidaridad domina en alto grado en la casi totalidad de los combatientes.

Hecha en otras condiciones, en las que predicaban los anarquistas, favorece los intereses de la clase patronal y cáusase daño enorme á la masa trabajadora.

Trabajadores. En vuestra solidaridad reside la principal fuerza para combatir á los que os explotan. No traicionéis, pues, nunca ese hermoso principio ocupando los puestos de los compañeros que se declaran en huelga.

PODER ECONOMICO

DE LOS SOCIALISTAS ALEMANES

De la Memoria económica que el Comité Directivo del Partido Socialista Alemán presentará al Congreso de Lubeck tomamos los siguientes interesantes datos:

La Caja Central del Partido ha tenido desde agosto del pasado año hasta fin de julio del presente 332.497 marcos de ingresos, ascendiendo los pagos hechos por la misma á 314.370, siendo el excedente de aquéllos sobre éstos de 8.127.

Los beneficios del *Vorwärts*, órgano central, en ese tiempo han sido de 80.446 marcos, y lo que ha producido la librería del mismo, 20.000.

Los gastos de propaganda han ascendido á 71.929 marcos, de los cuales se han empleado 35.311 en el movimiento electoral. De esta última cifra se han entregado á los socialistas austriacos 20.000.

Las subvenciones á la Prensa socialista arrojan un total de 67.377 marcos, gran parte de los cuales han correspondido á los siguientes periódicos:

A la *Prensa Libre*, de Estrasburgo, 11.300.

A *El Pueblo*, de Amsterdam, 10.000.

Al *Diario del Pueblo*, de Cassel, 4.000.

Al *Amigo del Pueblo*, de Carlsruhe, 3.700.

A la *Gaceta del Pueblo*, de Maguncia, 1.800.

Y al *¡Adelante!*, de Cracovia, 1.000.

No sólo indican las anteriores cifras los grandes recursos pecuniarios de que dispone el Partido Socialista Alemán, sino la eficaz ayuda que presta á los socialistas de otros países.

Los que ocupan el primer puesto en el Socialismo internacional saben cumplir los deberes que ese puesto impone.

FRACASO DE LA HUELGA GENERAL

DE GIJÓN

De un extenso artículo que ha publicado nuestro querido colega LA AURORA SOCIAL, historiando el último conato de huelga general en Gijón, tomamos los párrafos que siguen:

La primera Sociedad que entró en danza á los *acordes* de la murga anarquista, fué la de Pintores, que hace poco más de un mes está en huelga, reclamando las ocho horas.

Esta Sociedad, dirigida por anarquistas, cuando se declaró en huelga contaba unos 70 asociados; de éstos, unos 30 muchachos. El oficio se compone de unos 140 pintores.

Convocada la junta general, asistieron entre obreros asociados y no asociados, como unos 70. Presentada por los anarquistas la proposición para reclamar las ocho horas, teniendo sólo en Caja sobre 45 pesetas, fué aprobada por 39 votos contra 4, empezando la huelga el 22 de julio.

En dicha junta, un asociado combatió la huelga, aduciendo, entre otras razones, que de la anterior debía aún unos 60 duros y que en su casa había todavía unas 17 papeletas de empeño, además de tener un hijo enfermo, y no teniendo fondos la Sociedad y creyendo que la huelga iba á ser desastrosa, él seguiría trabajando.

La Sociedad también acordó que donde hubiera obreros pintores trabajando, los mamposteros y carpinteros procurasen que abandonaran el trabajo, y si no lo conseguían, que lo abandonasen ellos. ¡Hasta en los demás quieren mandar los anarquistas!

Y allá va una prueba de la conciencia de los pintores. Como algunos maestros dieron las ocho horas y otros pintores trabajaban por su cuenta, la Sociedad acordó que el que tabajara por lo menos cuatro días, dejara uno para la huelga. Habría trabajado unos 80, algunos de ellos de los que aprobaron la huelga.

Pues bien; aquellos pintores, no sólo no pagaron el día acordado, sino que, exceptuando seis... ¡ni siquiera pagaron la cuota ordinaria de la Sociedad! En vista de esto, se acordó que todos abandonaran el trabajo.

Excusamos decir que anarquistas que antes no parecían por el Centro, fueron sólo para declarar la huelga, negándose á admitir cargos en ella los que eran principales instigadores.

A la tercera semana de la huelga de pintores, varios carpinteros anarquistas, asociados, convocan, sin conocimiento de la Sociedad, á una junta á todos los del oficio.

La Sociedad de Carpinteros tenía en Caja unas 100 á 120 pesetas y contaba unos 168 asociados entonces, de los 600 ó 700 que habrá en Gijón. Entre todos cotizarian la mitad.

A la junta convocada por los anarquistas asistieron pocos más de 50, y en ella un anarquista, de los que más barbarizaron en la huelga general de febrero, dijo que un hombre sólo bastaba para hacer la revolución, sin necesidad de dinero, contestando á un socialista

que preguntó con qué fondos se iba á la huelga.

Por aclamación, se aprobó la huelga, reclamando ocho horas, nombrándose una Comisión, en la que un anarquista de los más significados se negó á aceptar cargo alguno. La Sociedad, al servicio de los anarquistas, se hizo cargo de la huelga.

En la misma semana que los carpinteros, se había reunido la Sociedad de Mamposteros y Albañiles, en cuya junta por 20 votos contra 5 ó 6 se acordó ingresar en la fantástica Federación Regional, de los anarquistas. Para esta misma junta había acordado la Directiva no incluir en la orden del día la reclamación de las ocho horas, pero el presidente, que simpatiza con los anarquistas, sin duda por instigación de éstos, incluyó en aquélla dicho punto, sobre el que no pudo recaer votación.

Al día siguiente de reunirse los carpinteros se reunió de nuevo esta Sociedad con la de peones, previa convocatoria á todos los del gremio, asociados y no asociados.

Hay de los gremios de mampostería, albañiles y peones, próximamente unos 2.000 individuos, de los que estaban asociados, entre las dos Sociedades, unos 300.

A la junta de todos los de estos oficios, para discutir si se iba á la huelga, reclamando las ocho horas, asistieron unos 200, acordando ir á la huelga por 45 votos contra 20.

¿Para qué decir que los socialistas combatieron estas huelgas por inoportunas? Esto, por sabido, se calla, teniendo en cuenta los obreros asociados y el dinero que había en Caja. En la Sociedad de Mamposteros había unas 400 pesetas y en la de Peones, 0.

En todas las Sociedades, los anarquistas, para decidir á los obreros á ir á la huelga, decían que ésta duraría dos días y que, por lo tanto, sobraba el dinero.

Cuando los pintores, instigados por los anarquistas, pensaron en reclamar la jornada de ocho horas, la Asociación patronal se estaba desorganizando.

Olavarría se daba á todos los diablos y tronaba contra los patronos que le abandonaban.

Un patrono de los más fuertes, representante de muchas industrias, desentendiéndose de la Asociación patronal, había nombrado capataz para los trabajos del muelle que él dirigía, al obrero José León, que tanto se había significado en la pasada huelga como individuo de la Sociedad de Trabajadores del muelle, y uno de los seleccionados, aceptando el patrono las condiciones del nuevo capataz, que eran la de admitir los obreros de su gusto, que no fueran de la plantilla.

Los maestros de obras y contratistas habían disuelto su Sociedad y todo parecía anunciar un porvenir risueño para la organización obrera.

Después de los pintores, cuyos patronos fueron abandonados por la Asociación patronal, los cerrajeros pidieron también las ocho horas, estando todos asociados, que alcanzaron en seguida, porque los patronos de cerrajería, que lo son todos en pequeña escala, al no contar con el apoyo de la Asociación patronal, antes que sucumbir, aceptaron la reclamación de los obreros.

Los pintores, por su parte, á pesar de no favorecerles mucho las condiciones en que se pusieron en huelga, parecía que también estaban próximos á un completo triunfo.

Pero he aquí que cuando todo marchaba regular, los anarquistas, que lo que menos desean son las mejoras para el obrero, en vez de ayudar á los pintores á sostenerse, empiezan á trabajar para que se haga la huelga general de los obreros del arte de construcción, dando lugar á que se alarmasen los patronos, que en seguida se reunieron, y escuchando al fin los lamentos de Olavarría, se reúnen y toman acuerdo contra los trabajadores.

Consecuencias de esto: entran en la Asociación patronal los maestros de obras y contratistas; son despedidos con el capataz José León los obreros que éste había buscado, y no sólo corren peligro los cerrajeros, sino también los pintores.

El 13 de agosto empezó la huelga acordada por carpinteros, mamposteros, albañiles y peones, abandonando el trabajo casi las dos terceras partes.

El 15, reunidos los gremios de construcción, y en vista de no haber sido el paro general, acuerdan nombrar una Comisión de 30 individuos que obligaran á los que no habían abandonado el trabajo á secundar la huelga.

Para ello, los obreros, con mucho acierto esta vez, nombran para la Comisión á los anarquistas que habían propagado la huelga, sobre todo á las *lumbreras* del anarquismo en Gijón, quienes rehusaban tan señalado honor, diciendo, sin caerles la cara de vergüenza, que se ausentaban del pueblo.

El 16, viendo muchos obreros que la huelga duraba más de dos días, y no estando para fiestas, á pesar de lo que les dijo Lerroux el 14, de que las huelgas han de ser violentas, volvieron al trabajo. Visto esto, los anarquistas convencidos de su fracaso de intento de huelga general, dejaron que los obreros acordaran volver al trabajo, habiendo durado la huelga parcial, sin beneficio alguno, una semana.

Resultado del proceder de los anarquistas son las consecuencias que se desprenden de los hechos; unas beneficiosas, otras dañosas para los obreros.

Las Sociedades, quebrantadas ya antes, ahora quedarán completamente destruidas, después del último fracaso á que las llevaron

los anarquistas. Pero si es verdad que hay mucha inconsciencia entre los trabajadores gijoneses, también es cierto que hay elementos sanos entre ellos, y éstos se proponen organizar nuevas Sociedades, prescindiendo completamente de los anarquistas.

Los anarquistas no contentos con lo que han hecho antes de acabarlo todo, gravaron á la Sociedad de Carpinteros con crecida cantidad que ésta tiene que pagar por el hospedaje de Lerroux y Riquelme, que fueron á Gijón, no á trabajar, á propagar la lucha económica, sino á hacer propaganda anarquista y republicana—porque tales apóstoles igual sirven para un barrido que para un fregado—y para ser banqueteados por los republicanos.

Hoy sólo quedan en huelga los pintores, que, después de decir que no hacían falta fondos para la huelga, pasaron á las Sociedades comunicaciones pidiendo dinero.

Ahí tenéis, trabajadores, á grandes rasgos la historia del nuevo fracaso de los trabajadores gijoneses, por culpa también de los anarquistas, según habréis visto.

Ellos, que odian la tiranía, la autoridad, según dicen, ya lo véis, valiéndose de la ignorancia de los más, se han erigido en dictadores y hacen que se declaren huelgas contra la voluntad de la inmensa mayoría de los trabajadores, sólo por persistir en sus errores y desaciertos.

Basta ya, trabajadores, de servir de instrumentos á seres cuyo cerebro no está bien organizado y que cuando no os llevan á fracasos como los de Gijón, os hacen servir de blanco á los fusiles de los servidores de la burguesía, como en Coruña y Cataluña, además de ser luego condenados á largos años de presidio.

BARBARIE

Don Adolfo Vasseur Carrier, de Sevilla, nos ha enviado un fotográfico, en el que se ponen de manifiesto los horribles sufrimientos que padecen las mujeres y los niños boers en los campamentos de reconcentración que ha establecido en Orange y en el Transvaal ese lobo carnívoro que se llama Kitchener.

El referido fotográfico es reproducción de una fotografía hecha por una señora inglesa, la cual afirma que todas las personas decentes del Reino Unido condenan tan crueles procedimientos.

Nosotros, que hemos protestado ya contra la odiosa campaña del capitalismo inglés en las Repúblicas sudafricanas, protestamos hoy enérgicamente contra el bestial proceder á que ha apelado el jefe de las fuerzas inglesas en aquellos países y contra el odioso Gobierno que le ha dado su aprobación.

De La Coruña.

Decididamente los republicanos han perdido la cabeza, como lo prueba el acuerdo tomado por este Ayuntamiento, donde hay mayoría antimonárquica, de nombrar una Comisión que fuese á saludar y ofrecer sus respetos á los señores López Puigcerver y Linares Rivas, que veranean en pueblos inmediatos á La Coruña.

A la cabeza de esa Comisión ha ido el alcalde, que también es republicano.

¿En qué quedamos? ¿Esos ex ministros y cuantos, como ellos, son monárquicos merecen ese acto de consideración, ó han hecho la desdicha de este país, como en los mítines han sostenido los que oficialmente acaban de visitarlos?

¡Y decir que gente que procede así ha acusado y acusa á los socialistas de hacer la causa de la Monarquía! Los cínicos abundan.

El referido alcalde no sólo pertenece al partido republicano, sino que en plena sesión del Ayuntamiento declaró que era socialista, y tan socialista es y tanto mira por los intereses de la clase trabajadora, que ha convocado una sola vez, no obstante llevar algunos meses de alcalde, á la Junta de Reformas Sociales, y eso porque se le pidió, aunque indirectamente.

En esa primera reunión prometió convocarla de nuevo á los pocos días, y ni ha cumplido su palabra ni ha hecho caso de la real orden poco ha dictada por el Ministerio de la Gobernación, pidiendo ciertos informes á las mencionadas Juntas.

Por el estilo del alcalde, que en todo procede con gran desaprensión, es un concejal federal que tiene cargo en la susodicha Junta, en representación de los patronos.

El que se ha portado como un *valiente* es otro concejal, también republicano, el Sr. Pulpeiro.

En la penúltima sesión del Ayuntamiento discutiese un dictamen pidiendo el despido de las hermanas de la Caridad

de los establecimientos municipales, por los muchos abusos que con los enfermos y asilados venían cometiendo, y su sustitución por enfermeras del Instituto Rubio.

Defendió dicho dictamen el presidente de la Comisión de Beneficencia, y á sus irrefutables argumentos opuso el Sr. Pulpeiro que entregar el cuidado del Asilo y del Hospital á personas laicas era llevar á ellos la desorganización, el abandono y el caos.

Pues bien: este señor, que hoy vuelve por las pobrecitas hermanas que trataban sin compasión alguna á asilados y enfermos, fué uno de los organizadores del mitin anticlerical celebrado aquí el mes de abril para pedir al Gobierno la expulsión de las Comunidades religiosas.

Así son muchos de los anticlericales que en los mitines quieren comerse á los frailes y á las monjas.

¿Y sabéis quién ayudó á este radical á entrar en el Ayuntamiento?

Pues los anarquistas y el librepensador Sr. Rodríguez Martínez, que trataban por entonces de formar una amalgama que se denominó *Regeneración Social Republicana*.

Verdad es que el Sr. Rodríguez, en otra ocasión, defendió á las *caritativas* hermanas desde las columnas de un periódico católico. — EL CORRESPONSAL.

15 agosto 1901.]

SANEAMIENTO DE EDIFICIOS

He aquí la real orden á que nos referíamos en uno de los pasados números:

Artículo 1.º Todos los edificios públicos ó de uso público deberán tener, antes de 1.º de julio de 1902, los sitios destinados á desagües en perfectas condiciones sanitarias.

Art. 2.º Consideráanse edificios públicos ó de uso público á los efectos de esta real orden los teatros, estaciones, mercados, cafés, restaurantes, hoteles, casas de viajeros y de dormir, posadas, cervicerías, colegios, oficinas del Estado, Provincia ó Municipio, casinos, centros sociales de cualquier naturaleza, establecimientos de enseñanza, colegios particulares, Institutos, Sociedades de instrucción ó recreo, fábricas, talleres, hospitales, balnearios y, en general, todo lugar donde el público tiene derecho á penetrar ó permanecer.

Art. 3.º A la publicación de esta real orden, las Juntas Municipales de Sanidad se reunirán y procederán á formar un empadronamiento ó catastro de todos los edificios á que se refiere el art. 1.º, abriendo una hoja ó historial para cada uno, en la cual se señalarán las condiciones buenas ó malas que tuvieren.

Con lo que resulte de esta investigación formarán dos listas: la primera, de los edificios que cumplan las condiciones que luego se dirán, y la otra de los que carezcan de ellas. Una copia de estas listas se mandará á la Junta Provincial de Sanidad, por conducto del gobernador de la provincia, para los fines que competen á la misma, previstos por la ley.

Art. 4.º Se considerarán en buenas condiciones sanitarias:

A Los lugares destinados á desagüe, ya sean sumideros, urinarios, retretes, baños, fregaderos, etc., cuando estén situados en piezas que den directamente á patios ó á la vía pública, se hallen muy bien alumbrados, tengan absoluta ventilación, no ofrezcan malos olores, estén completamente exentos de humedad y haya en ellos constantemente limpieza esmeradísima.

B Los sumideros de patios, fregaderos, urinarios, retretes y cualquier otro género de puntos de desagüe, cuando estén absolutamente aislados con la red de desagüe ó depósitos de aguas sucias ó materias fecales, por medio de sifones ú otro medio en tan perfecto estado de funcionamiento que impidan la salida del más insignificante olor.

C La red de desagües cuando sea completamente impermeable en todo su trayecto.

D Los depósitos de materias fecales ó de aguas sucias cuando estén perfectamente cerrados para evitar el paso de gases á los lugares donde se hallen, y estén bien ventilados por tubos que alcancen mayor altura que los tejados de las casas en que se hallen y de las inmediatas.

Art. 5.º Para obtener lo que preceptúan los artículos anteriores, podrán los dueños de las propiedades establecer los medios y sistemas que estimen más oportunos, siempre que se realice el fin principal.

Recomiéndase, sin embargo, cuando no se empleen otros medios mejores, que la humedad de los muros se prevenga con materiales vitrificados, recibidos en los mismos, y la de los suelos con capas de hormigón hidráulico, de espesor suficiente. La limpieza de los sifones con aparatos de descarga automática ó voluntaria de agua, que provenga, bien directamente de los depósitos de las poblaciones, donde los hubiere, bien de depósitos en las casas situadas á mayor altura que las cajas de descarga, y la ventilación de retretes que se

haga con cristales perforados en las ventanas, ventiladores, tubos de ventilación que lleguen á mayor altura de los tejados, caperuzas giratorias, y en los depósitos de materias fecales con pares de tubos de suficiente sección, que, partiendo de aquéllos, lleguen á mayor altura que los tejados, tengan sus bocas un metro de desnivel entre sí, y, á ser posible, caperuzas giratorias en sus extremos.

Los sifones se podrán mantener en buenas condiciones sanitarias con tuberías que, partiendo de ellos, vengán á puntos elevados, y cuando no haya otros medios ó falte el agua, los depósitos de tierra para ser envuelta con las materias fecales ó aguas sucias á medida que éstas se producen, pueden ser otros medios de saneamiento.

Art. 6.º No se dará licencia para abrir ni ocupar lo mismo nuevas casas particulares que nuevos edificios de la índole que expresa el art. 1.º, á menos que sus dueños hayan edificado en armonía con las condiciones de esta real orden, á juicio de la Junta Municipal de Sanidad de la respectiva población.

Art. 7.º Los Ayuntamientos, bajo su responsabilidad y con el concurso de las Juntas Municipales de Sanidad, serán los encargados del cumplimiento de la presente real orden.

Los establecimientos públicos que en la citada fecha de 1.º de julio de 1902 no hubieren cumplido con las disposiciones sanitarias de esta real orden, quedarán sometidos durante un año á una inspección quincenal, con aplicación cada vez de la multa de 50 pesetas que autoriza á los Ayuntamientos el art. 77 de la Ley Municipal, cuyo producto ingresará en las arcas municipales. Si el 1.º de julio de 1903 no se hubiese hecho la reforma, se procederá á su clausura.

Por dos motivos interesa á los trabajadores el cumplimiento de estas prescripciones, dictadas por el ministro de la Gobernación con fecha 13 de julio: la primera y principal, por su salud, que algo ganará con ellas; la segunda, porque las obras que deben hacerse para que los edificios públicos reúnan algunas condiciones higiénicas han de dar ocupación á no pocos trabajadores.

Son los Ayuntamientos, según el artículo 7.º, los encargados de obligar á los propietarios de edificios á que cumplan los preceptos de la real orden copiada; pero hay motivos para dudar que esas entidades tomen con celo dicho asunto, porque autorizándoles las Ordenanzas municipales para realizar esa pequeña obra de saneamiento, la tienen por completo desatendida.

Deberán las organizaciones obreras con sus constantes reclamaciones y con sus críticas á los Ayuntamientos por el descuido con que proceden en materia de tanto interés, obligar á éstos á salir de su censurable apatía y á que cumplan la ley que han hecho, no los trabajadores, sino hombres de la misma clase á quienes los actuales Municipios representan.

No olviden los obreros que por su actividad, por su esfuerzo y por su constancia es como han de arrancar á nuestra torpe é indolente burguesía las mejoras que urgentemente necesitan.

Desde Gibraltar.

En junta celebrada por arquitectos y maestros de obras acordaron estos señores imponer á sus operarios las mismas condiciones que rigen en los trabajos del Cuerpo de Ingenieros (departamento del Gobierno): 10 horas de jornada en el verano, nueve en invierno y pago de 30, 40, 50 y 60 céntimos por hora en los respectivos oficios.

Es seguro que si estas condiciones fueran aceptadas por los obreros, ninguno cobraría por la hora de trabajo 60 céntimos. Los patronos deben haberlo consignado para que sirva de *al-higuá*...

Los talleres los abrieron ayer, pero nadie fué á trabajar.

La mayoría de los carpinteros trabajan en La Línea y lo mismo acontece á buen número de albañiles.

Esto favorece á dichos compañeros, porque, como sabéis, no cuentan con fondos, para resistir.

A los plomeros todas las Sociedades de ésta los auxilian, según ya os dije, y el auxilio es tan abundante, que la semana pasada recibieron todos una cantidad igual á la que ganaban trabajando y ésta les pasara lo mismo.

Tal modo de practicar la solidaridad con los plomeros ha causado efecto muy desagradable en el ánimo de los patronos, algunos de los cuales se resistían á creer que el socorro dado alcanzase el tipo del salario.

Hay que advertir que de todos los oficios que están en huelga, los que cobran jornales más elevados son los plomeros.

Por lo que dejo dicho, la cosa va mal, muy mal para los patronos, que experimentarán pérdidas considerables si no vuelven pronto de su torpe acuerdo.

Los trabajadores del carbón han alcanzado una soberbia victoria.

Su Sociedad pidió un pequeño aumento en el descargue de la tonelada al contratista del departamento que pertenece al Almirantazgo ó Ministerio de Marina. El contratista no accedió á la petición, y para hacer creer al comandante del puerto que él tenía razón y los trabajadores carecían de ella, dió informes falsos á dicho jefe; mas éste, queriendo proceder con justicia, pidió á la Sociedad de Carboneros explicaciones acerca de su demanda, y como de ellas resultara que el contratista le había engañado, resolvió inmediatamente prescindir del intermediario y encargar á la Sociedad el trabajo confiado antes al referido explotador.

No sólo ha hecho esto el comandante, sino que ha ofrecido á la Sociedad mejores condiciones de las que tenía el contratista y cobrar el precio estipulado en moneda inglesa.

El alcance de este triunfo de la Sociedad obrera puede comprenderse por este dato: que el intermediario suprimido ha hecho con la contrata del descargue del carbón un capital que le produce al día enorme interés.

No hay que decir si la Sociedad de Carboneros estará satisfecha por haber alcanzado triunfo tan importante. — EL CORRESPONSAL.

23 agosto 1901.

Una Comisión de la Junta del Centro de Sociedades Obreras visitó el viernes al ministro de la Gobernación para pedirle, en virtud del acuerdo tomado en el mitin último verificado por dicho Centro en el Salón Variedades, que se dé cumplimiento al artículo de la Ley del Timbre que exime de ese impuesto á todas las Sociedades Obreras.

El ministro, que estimó acertadas las razones en que la Comisión apoyó su demanda, prometió enterarse bien de la tramitación que ha llevado ese asunto y resolverlo en justicia.

Como el artículo de la ley citada no ofrece dudas, lo que corresponde hacer es encargar á los gobernadores que ordenen su exacto cumplimiento á los empleados del negociado de Asociaciones y Reuniones.

La Comisión del Centro Obrero visitará con el mismo objeto, y por lo que dicha ley se relaciona con Hacienda, al ministro de este departamento.

También ha visitado nuestro amigo Iglesias al ministro de la Gobernación para pedir correctivo á la conducta que observa la Guardia Civil con los mineros huelguistas de Figaredo (Mieres) y recordar, apoyando la reclamación hecha por la Comisión del Centro de Sociedades Obreras respecto al impuesto del timbre, la petición que sobre dicho particular hizo hace algún tiempo el Comité Nacional del Partido Socialista.

A lo primero respondió el ministro que se enteraría, procediendo después como la ley exige, y á lo segundo que juzgaba atendible por muchas razones la exención para las organizaciones obreras del citado impuesto.

Veremos si los actos acompañan á las buenas palabras del Sr. González.

Por llegar tarde á nuestro poder, dejamos de publicar en este número un remitido de nuestro amigo Salinas, una correspondencia de Mieres y varias noticias de Zaragoza y otros puntos.

En el próximo número aparecerán.

Reclamaciones y huelgas.

En Madrid. — La huelga de los embalsadores continúa del mismo modo que en la semana anterior.

— La de los constructores de carros se mantiene con firmeza por los obreros.

El gobernador ha intervenido en ella llamando á una Comisión de la Sociedad obrera y otra de los patronos, sin que hasta el momento en que escribimos estas líneas haya conseguido ponerla término.

En Galicia. — Los zapateros huelguistas de Lugo, á fin de poder resistir mejor en la lucha que mantienen, han acordado establecer un taller cooperativo.

En las Baleares. — La huelga de los carpinteros de Palma de Mallorca dura aún.

Los patronos, creyendo que los obreros estaban desalentados, acordaron abrir los talleres para que á ellos acudiesen los que desearan trabajar en las antiguas condiciones. Y, en efecto, tan desanimados estaban los huelguistas, que ninguno se presentó al trabajo.

Todos se encuentran dispuestos á resistir, y si los patronos desean reanudar las obras, habrán de atender su reclamación.

La Federación Local ha acordado solicitar de un almacén de maderas, bajo su responsabilidad, el material que puedan necesitar los huelguistas para trabajar por su cuenta, y reunir los recursos que les sean precisos para abrir varios talleres.

En Santander. — La huelga de los albañiles continúa aún.

— La de los canteros ha mejorado un poco, por haber conseguido los huelguistas que un arquitecto se haya comprometido á dar trabajo á varios de ellos con la jornada de nueva horas y se proponga colocar á otros en un nuevo trabajo.

En Málaga. — Sobre las huelgas de esta población nos escribe nuestro corresponsal lo siguiente:

«Ha terminado la huelga de los obreros de los tranvías de una manera satisfactoria para éstos, pues si no han logrado todo lo que pedían, algo han ganado. La Empresa ha accedido á la rebaja de horas y ha prometido elevar el salario.»

«Aunque nuevos en estas lides, los obreros de los tranvías han demostrado sentido práctico, que es lo que más necesita la clase obrera.»

«Organícense bien estos compañeros, y avanzarán lo conquistado y obtendrán otras mejoras.»

«No ha sido afortunado el arreglo habido en la huelga de los vendimiadores. Después de lo que se les hizo concebir grandes esperanzas y se les habló mucho de huelga general, la Comisión que trató con el gobernador y los propietarios, y en la que los agricultores fueron figuras decorativas, llevando la voz cantante doña Belén y otros elementos de la llamada «Federación», la Comisión, digo, aceptó unas bases, de las que muy bien puede decirse: «Para ese viaje no se necesita alforjas.»

«Ignorantes son los obreros; pero si ellos solos hubiesen intervenido en el arreglo, seguramente no se harían de él los comentarios que se hacen del alcanzado por las personas de su ciencia.»

«En los Altos Hornos, á más del paro por la reclamación de los obreros del pudelaje, que se cree será atendida, se han declarado en huelga los caldereros por defender á dos compañeros despedidos. Como se mandara á los obreros empleados en la fragua suplir á los caldereros, aquéllos se negaron, por lo cual fueron despedidos. Y los cajeros y peones de tijera también han abandonado el trabajo á consecuencia de haber sido echado á la calle uno de sus compañeros.»

«Como tanta huelga á la vez puede ocasionar perjuicios á la clase obrera, debemos dar la voz de alerta á estos trabajadores diciéndoles que vivan prevenidos, porque si fueran á la general, que algunos les pintan con alegres colores, podrían sufrir graves males.»

«Fíjense en que ciertos patronos parece que la van buscando con los injustos despidos que hacen, y que si la buscan es porque con ella ganarán.»

«Fíjense también en que para una campaña de esa naturaleza se necesita una fuerte y extensa organización, y que ésta no existe al presente.»

«Si hoy, que los trabajadores vuelven á despertar á la vida societaria, los burgueses, aprovechando la huelga general, les dan una sangría, los sumirán de nuevo en el temor y en la indiferencia, de los que se aprovecharán los patronos para explotarlos más que ahora.»

«No hagan caso, pues, los trabajadores de las provocaciones de los burgueses, ni realicen los actos que les recomiendan los ácratas. Organícense bien y estudien con cuidado lo que reclaman sus intereses, y á medida que su fuerza crezca soliciten lo que puedan obtener, hasta que llegue el día en que siendo su poder incontrastable, les sea posible acabar de un solo golpe con los privilegios de los explotadores.»

En Guipúzcoa. — La huelga de los obreros albañiles de San Sebastián no lleva trazas de concluir. Los operarios manteniéndose firmes y los patronos lo mismo.

Estos luchan con verdadera saña. Cuando un patrono de otro ramo de construcción emplea en sus obras albañiles huelguistas, niéganse á proporcionarles materiales; y si hay patronos en ese caso que cuentan con materiales, amenázanles con retirarles los carpinteros y lintneros.

En su soberbia, estos explotadores no piensan sino en rendir á discreción á los huelguistas; pero, ó mucho nos equivocamos, ó no se saldrán con la suya.

En Vizcaya. — La Sociedad Tipográfica de Bilbao ha alcanzado otro triunfo.

A la reclamación hecha por el personal de máquinas de la imprenta del Sagrado Corazón de Jesús (vulgo Jesuitas), contestó el director despidiendo al personal de cajas y encuadernación, creyendo que estos compañeros al encontrarse sin trabajo harían presión en el ánimo de los otros y volverían todos, abandonando su demanda los de las máquinas.

El resultado ha sido muy distinto del que esperaba dicho señor.

La Sociedad Tipográfica, enterada de lo hecho por éste, celebró asamblea extraordinaria y acordó apoyar con todas sus fuerzas a los huelguistas, resolución que puso en conocimiento del director.

Pasaron unos cuantos días, y como los huelguistas no volvían a sus puestos, el representante de la imprenta cedió, aceptando el aumentar el salario de los maquinistas 50 céntimos y abonar a los huelguistas la mitad de los jornales devengados desde el día que estalló la huelga.

Felicitemos a la Sociedad Tipográfica de Bilbao por esta nueva victoria, obtenida sin desplantes ni alborotos.

La Sociedad de Albañiles de Bilbao, vista la respuesta negativa de los patronos a la petición que había formulado, y teniendo en cuenta que se hallan en la localidad de 50 a 60 albañiles huelguistas de San Sebastián, y que no reúne condiciones para que la huelga declarada ahora fuese considerada reglamentaria por la Unión General de Trabajadores, ha decidido no apelar a ella en estos momentos y prepararse lo más posible para el año próximo.

Es digna de aplauso y de ser imitada la juiciosa resolución de estos compañeros.

En Aragón.—Los constructores de carros de Zaragoza, después de una semana de huelga, han alcanzado el aumento de 10 por 100 en sus salarios, que reclamaban.

En la misma capital, los obreros de la fábrica de camas del Sr. Irisarri han conseguido, sin verse precisados a apelar a la huelga, reducir media hora la jornada de trabajo.

Los dependientes de comercio del mismo punto (sección de tejidos) han logrado que se cierren las tiendas los domingos.

En Asturias.—En Figaredo (Mieres) se han declarado en huelga 500 mineros por pretender la Empresa rebajarles un 10 por 100 los jornales y haber despedido injustamente a 45 operarios.

Los huelguistas reclaman que vuelvan a admitirse los 45 mineros despedidos, nueve horas de trabajo, 50 céntimos de aumento en el salario y supresión de los destajos.

Los huelguistas han verificado dos mitins, a los que ha acudido numerosa concurrencia, sobre todo de mujeres.

La Guardia Civil, como siempre. No sólo está de parte de la Empresa, sino que ha atropellado a un trabajador.

He aquí lo que sobre este particular nos escribe un compañero de Mieres:

«Los civiles, acompañados de los jurados, se presentan en los domicilios de los mineros huelguistas amenazándolos con hacerles desalojar las casas si no vuelven al trabajo en las condiciones que desea el tirano Figaredo.

«El cabo que manda dichos civiles la empujando a culatazos con el compañero Nemesio por el enorme delito de aconsejar éste a sus compañeros lo que debe aconsejarse en casos de esta índole, prudencia y tesón.

«Anda por Figaredo una verdadera nube de guardias civiles, no para cumplir la misión de su instituto, sino para ejecutar los mandatos del patrono republicano Sr. Figaredo.»

«Cómo quieren los ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia que juzguemos la conducta de esos guardias civiles? Con blandura? Imposible.

«Los que tal hacen debieran ser castigados con el mayor rigor, unos por convertirse en lacayos de un ricacho y ejercer coacción sobre los mineros, y el otro, el cabo, por atropellar bárbaramente a un trabajador que da consejos juiciosos a sus camaradas.

No creemos que esos desafueros infundan pánico entre los huelguistas, y pedimos a todos cuantos estén en condiciones de ayudarlos, les presten auxilio.

En Cataluña.—Por ser bárbaramente explotadas, se han declarado en huelga, en Villanueva y Geltrú, las rodeteras de la fábrica del Sr. Bach.

MOVIMIENTO SOCIAL

Interior.

Madrid.—En breve el Comité de la Federación de Constructores de calzado dirigirá una circular a las Secciones que la forman dándoles cuenta de su gestión desde que se ha constituido.

—La Sociedad de Obreros panaderos ha publicado una hoja recomendando a todos los obreros de este oficio se agrupen bajo la bandera de la Asociación y criticando los avisos propósitos que los patronos persiguen con la Sociedad que han formado para reclutar en ella a los obreros torpes ó egoístas.

A esa Sociedad, que para mayor burla se denomina «Filantrópica», no debe pertenecer ningún obrero panadero. Con ella se busca la muerte de su Sociedad y el empeoramiento de las condiciones del trabajo. Guerra, y guerra a muerte deben hacerle todos los operarios de la industria del pan que amen un poco su dignidad.

—La misma Sociedad celebró un mitin el último viernes, en el cual los compañeros Montenegro, Fontán, Muñoz, Martín y Paz criticaron duramente el proceder que emplean algunos fabricantes para explotarlos y hacerlos aparecer ante el público como responsa-

bles de las huelgas, los medios de que se valen para hacer que ingresen los obreros en la «Filantrópica» y las coacciones llevadas a cabo para conseguirlo.

Por unanimidad se aprobó una proposición encaminada a obtener la reglamentación del oficio y la disminución de horas del trabajo.

La reunión terminó después de adherirse a la idea expuesta por la Sociedad de Panaderos de Vigo de crear una Federación nacional de este oficio.

Ferrol.—Ha ingresado en la Federación Tipográfica, y por lo mismo en la Unión General de Trabajadores, la Sociedad de Tipógrafos.

Mieres.—La Agrupación Socialista ha renovado su Comité.

La correspondencia para el mismo se dirigirá a José Carrió, Oñón, 17, Centro Obrero.

—El compañero Luis Miranda ha dado la primera conferencia de la serie acordada por la Agrupación.

La concurrencia fué numerosa.

Cáceres.—Nuestro correligionario Tirso González nos ha remitido 1 peseta para los curtidores huelguistas de León.

San Sebastián.—La Sociedad de Camareros, en su última asamblea, ha acordado imponer una cuota de entrada a los que deseen ingresar en ella desde el próximo mes de septiembre, y deliberar en la próxima junta ordinaria acerca de la conveniencia de ingresar en la Unión General de Trabajadores.

Las Sociedades del citado oficio que deseen mantener relaciones con la de esta capital podrán dirigirse a Juan Mendiola, Puerto, 7, Centro Obrero.

Vigo.—La Sociedad de Obreros panaderos se ha dirigido a todas las de este oficio de nuestro país, proponiéndolas la celebración de un Congreso para crear la Federación de Obreros panaderos.

Hasta fin del próximo septiembre se admiten las adhesiones.

Estas podrán dirigirse a Balbino Pazó, Principe, 21, Centro Obrero.

—La Sociedad de Marineros celebró el 15 del corriente, con un mitin y una jira, la inauguración de su bandera.

Al mitin concurren marineros de Vigo y Bouzas y gran número de trabajadores de otros oficios, y le presidió la Junta Directiva de la Sociedad de Marineros.

Usaron de la palabra Joaquín del Río, marinero, que recordó la situación en que se hallaban los marineros-pescadores antes de asociarse y señaló las mejoras alcanzadas por medio de la unión; Lestao, sastre, que ensalzó la organización obrera porque ha de mejorar las condiciones del trabajo y presentó el Socialismo como el único capaz de emancipar a los explotados; Campos, carpintero, de Pontevedra, que felicitó a los marineros-pescadores por sus triunfos y por su unión; Botana, tipógrafo, que sostuvo la necesidad de la asociación, demostró las ventajas de la unión obrera y negó la eficacia hoy de los medios violentos, y Feijóo, zapatero, que afirmó que los jeiteros y traineros son juguetes de los políticos monárquicos, fabricantes y caciques, é hizo un llamamiento a la organización a todos los trabajadores del mar.

Vidal, ebanista, de Pontevedra, leyó una poesía alusiva al acto.

Oradores y poeta fueron muy aplaudidos.

La jira se verificó en Bouzas. Precedidos de la bandera y de una música los marineros-pescadores y otros muchos obreros se dirigieron al citado pueblo a las dos y media de la tarde, recorriendo las principales calles, y después de saludarse en la local social las dos Sociedades de la antedicha profesión, pasaron el resto de la tarde en una amplia alameda, donde hubo música y baile.

Al oscurecer regresaron a Vigo los excursionistas acompañando a la bandera.

Zaragoza.—Ha renovado su Comité la Agrupación Socialista.

La correspondencia para el mismo se dirigirá a Ignacio Callejón, Mayor, 57, 1.º

—La Sociedad de Constructores de carros ha acordado formar parte de la Federación de su oficio, que se trata de constituir.

—La Sociedad de Obreros marmolistas y similares ha acordado ingresar en la Unión General de Trabajadores.

—La Sociedad de Tipógrafos muéstrase decidida a solicitar el ingreso en la Federación de su oficio, que pertenece a la citada Unión.

—Con ayuda de la Federación Local, se han constituido en Sociedad de resistencia los obreros matorifes.

—Hacen trabajos para reorganizarse los obreros ebanistas.

—Ayudados por los dependientes de comercio (sección de tejidos), que están organizados en Sociedad de resistencia, tratan de hacer lo mismo los dependientes de comercio (sección de mercería).

Bilbao.—El Comité de la Agrupación Socialista ha recibido de una particular de aquella villa un donativo de 125 pesetas para socorrer a los compañeros que se encuentran más necesitados.

—La Sociedad de Sastras ha elevado una exposición al Ayuntamiento pidiendo a dicha Corporación que establezca una clase de corte para prendas de caballero en la Escuela de Artes y Oficios.

Elche.—La Sociedad de Braceros del campo, de carácter resistente, ha celebrado el domingo último el segundo aniversario de su fundación.

Componen en la actualidad esta Asociación 101 individuos.

EXTERIOR

FRANCIA.—Los socialistas franceses, tanto los revolucionarios como los independentes, han protestado de la conducta del Gobierno, que se propone hacer un gran recibimiento y agasajar de un modo inusitado al zar de Rusia.

No era de esperar otra cosa de nuestros correligionarios de Francia.

Interesante.

A petición de la Sociedad de Obreros en hierro y demás metales, de Málaga, publicamos el siguiente aviso:

«Los compañeros del taller de calderería y forja de la Sociedad de Altos Hornos de Málaga han tenido que ir a la huelga forzosa por los abusos que quieren cometer con ellos, y como se dice aquí que la Empresa va a reclutar obreros de Vizcaya, Barcelona, Gijón y otros puntos, lo hacemos presente a todos los compañeros que quieran practicar la solidaridad defendiendo una causa tan justa como la que defendemos.»

SUSCRIPCION

PARA ERIGIR UN MONUMENTO Á LIEBKNECHT

	PESETAS.
Suma anterior.....	123,25
Madrid.	
A. Elegido, 0,25.—M. Gala, 0,25.—P. I., 0,25.—L. Villaz, 0,50.—B. Lumbreras, 0,25.—E. Jiménez, 0,25.—R. Rovira, 0,25.—A. Arias, 0,15.—R. Jimeno, 0,25.—H. P. Revenga, 0,25.—B. L., 0,15.—J. Meliá, 0,20.....	3,00
Valencia.	
S. Gascó.....	0,40
TOTAL.....	126,65

REMITIDO

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA: Os agradeceremos infinito insertéis las siguientes líneas:

En contestación a lo que en su último número dice el papelucho Revista Blanca acerca de la Sociedad de Albañiles «El Trabajo», hacemos constar que de los cuatro individuos de la huelga que menciona, dos solamente eran socios de «El Trabajo» y los dos percibieron socorro los días que estuvieron de más, continuando en esta Sociedad, y no formando parte de la de los disidentes, como se pretende hacer creer.

Los otros dos no eran socios desde hacía mucho tiempo, y no les dimos el socorro de huelguistas porque no teníamos obligación de hacerlo.

Esta es la verdad de lo ocurrido, y si los disidentes han dado acogida a esos dos individuos, que no eran socios por no haber cotizado, no les envidiamos la conquista.

Vuestros y de la causa obrera.

Por acuerdo de la Junta Directiva, CIPRIANO RUBIO, secretario.

Madrid, 24 de agosto de 1901.

NOTA. Se ruega a la Prensa obrera imparcial la publicación de estas líneas.

REUNIONES

Comisión del distrito de Buenavista.

Esta Comisión celebra asamblea el día 1.º de septiembre, a las nueve de la noche, en la calle de San Marcos, 4, tercero, derecha, para aprobar las cuentas del último trimestre y tratar otros asuntos de interés.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Cuantos envíen fondos deberán reclamar que se acuse recibo de ellos en esta sección.

Córdoba.—J. M.—Recibidas 36,50 pesetas: 21,50 de paquetes (798) y 15 para el C. N. Se enviaron los folletos.

Coruña.—J. R.—Se enviaron los folletos.

Tarragona.—J. R.—Recibidas 5,10 pesetas: 3 de P. A. hasta fin diciembre 1901 y 2,10 para LA NUEVA ERA.

Palencia.—B. M.—Recibidas 7,50 pesetas de paquetes (805).

Las Quintanillas.—L. S.—Recibida por conducto de L. una peseta hasta fin noviembre 1901.

Belfast.—A. F.—Recibidas 3,50 pesetas hasta fin enero 1901.

Vélez-Málaga.—F. J.—Recibidas 17,30 pesetas: 6 de paquetes (805), 1 de M. V. hasta fin septiembre, 1 de «O. hasta fin octubre», 1 de 4 «Socialismo utópico», 1 de 4 «Controversia», 0,60 de 4 «Colectivismo», 0,50 de 5 «Organizaciones», 0,50 de 5 «Leyes de Re-

uniones», 1 de 4 «Socialismo y Libertad», 0,20 de 4 «Ley de los salarios», 0,40 de 4 «Las Organizaciones», 1,50 para LA NUEVA ERA y 1,60 para «C. y A.» A. F. adenda 3 pesetas.

Zaragoza.—A. S.—Recibidas 11,70 pesetas: 6 de vuestra suscripción hasta fin junio 1901, 2 de 2 «Miseria», 0,50 de 2 «Socialismo utópico», 0,25 de 1 «Estudio», 0,75 de 3 «Controversia», 0,40 de 2 «Colectivismo y Revolución», 0,30 de 2 «Colectivismo», 0,70 de 7 «Las Organizaciones», 0,10 de 2 «Ley de los salarios», 0,45 de 3 «Manifiesto», 0,10 de 1 «Ley de Reuniones» y 0,15 de 1 «Recuerdo». Hemos enviado los números de los cuales existían ejemplares.

Gijón.—L. M.—Recibidas 18 pesetas de paquetes (800).

Hervás.—J. G.—Recibidas 1,80 pesetas de paquetes (803).

Manacor.—A. S.—Recibidas 5 pesetas de paquetes (802).

Barcelona.—LA GUERRA SOCIAL.—Dad por recibidas 6,15 pesetas de F. L., de Gijón.

Gijón.—F. L.—Recibidas 10 pesetas: 2 de la A. S. hasta fin diciembre 1901, 2 suyas hasta igual fecha y 6 para LA NUEVA ERA.

Santiago.—I. P.—Servidos los folletos.

San Lorenzo.—A. F.—Se recibió la cantidad que indica y se aplicó indebidamente a Escolar. Tienen abonado hasta fin octubre de 1901.

Chicago.—J. H.—Recibidas 3,50 pesetas hasta fin febrero 1902.

Baza.—T. G.—Recibidas 5 pesetas de paquetes (806).

Mérida.—A. P.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin enero 1901.

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Servid una suscripción a Antonio Martín, calle de las Piletas, Cala de Benagalhón (Málaga). Suspended el envío a Almería.

La Moral.—J. A. B.—La cantidad que dice no se ha recibido. Reclame segunda libranza.

Almería.—A. H.—Recibidas 20,60 pesetas: 8 de paquetes (que con 8 anteriores hacen 16) (802), 10 de 100 «Las Organizaciones», 2 para LA LUCHA y 0,60 de 2 «Leyes del Trabajo».

Plasencia.—C. E.—Recibidas 13,10 pesetas: (10 por conducto de LA LUCHA), 10 de paquetes (805) y el resto a cuenta de folletos. Se escribió.

León.—A. S.—Recibidas 72 pesetas de paquetes, de los cuales se envió liquidación.

Betanzos.—S. de T.—Recibidas por conducto de R. 3 pesetas hasta fin agosto 1901.

Coruña.—J. R.—Recibidas 7 pesetas: 3 de 10 «Leyes del Trabajo» y 4 para LA NUEVA ERA.

Calella.—M. C.—Recibidas por conducto de R. 28,50 por saldo de su cuenta.

Mataró.—A. R.—Recibidas 87,50 pesetas: 60,50 de su cuenta, 12 para LA NUEVA ERA y 15 para LA LUCHA.

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Recibidas 10,40 pesetas: 8,40 de C. L. (Ortuella), de paquetes (803), 1 de J. M. B. (Baracaldo) hasta fin agosto 1901 y 1 de M. G. (Begoña) hasta fin octubre 1901.

Peñarrubia.—A. M.—Servidos los folletos y grabados. Importa todo 6,60 pesetas.

Cádiz.—J. N.—Recibidas 5 pesetas de la cuenta de A. M., 0,60 de 4 «Manifiesto» y 0,40 de 2 «Organizaciones» y 2 «Ley de Reuniones».

Villena.—V. J.—Recibidas 5 pesetas de paquetes (814).

Miño.—A. S.—Recibidas 14 pesetas: 3 de 3 «Miseria», 0,25 de 1 «Estudio», 0,25 de 1 «Socialismo utópico», 0,25 de 1 «Controversia», 0,20 de 1 «Colectivismo y Revolución», 0,15 de 1 «Colectivismo», 0,30 de 1 «Ley de Sufragio», 0,30 de 1 «Ley Municipal», 0,30 de 1 «Leyes del Trabajo», 0,10 de 1 «Ley de Reuniones», 0,80 de 1 «Album», 0,15 de 1 «Manifiesto», 0,05 de 1 «Ley de los salarios» y del resto se envió resguardo.

Importa lo consignado por paquetes y suscripciones..... 292,20

Idem de 5 «Miserias», 8 «Controversia», 7 «Socialismo utópico», 7 «Colectivismo», 3 «Colectivismo y Revolución», 2 «Estudio» y 1 «Album»..... 11,70

Asociación artístico-socialista.

El próximo domingo, día 1.º de septiembre se verificará una excursión al Museo de Arte Moderno y Museo Arqueológico. Los compañeros que deseen asistir deberán acudir de nueve a nueve y media de la mañana al Centro de Sociedades Obreras, Relatores, 24, principal, con objeto de ir todos juntos.

AVISO

Se ruega a los suscriptores de Madrid y de provincias atrasados en el pago se sirvan ponerse al corriente, pues de no hacerlo así dejaremos con gran sentimiento de servirles el periódico.

A los corresponsales atrasados se les hace igual recomendación, y a todos se les replica la mayor puntualidad en el pago de sus obligaciones para con el periódico.